



ES



AGUA

ES AGUA

vv.aa.

PRAE, El Majuelo, Valladolid

2 de diciembre de 2023



Esta obra es un recuerdo.

De un momento, de un lugar, de un encuentro.

Como la nube que fue la gota que fue el río que fue el sorbo que fue un momento que fue.

Un momento que fue agua que es.

De agua que fue.

Agua que será momentos, lugares y encuentros.

Acogidas por el LINA nos dejamos llevar por un juego de creación literaria.

Pasear. Observar. Interrogar el Mundo e interrogar tu propio mundo con esta afirmación titilando: "Es agua!"

Todo es agua.

El charco, la infancia, la acequia, el tiempo, las lágrimas, la poesía, el pájaro y la libertad, el lugar donde no había nada, la transformación, el canto rodado, el nido, las nubes, la memoria, la imaginación, la ciudad, los chopos, las madres, el musgo, la navidad, la risa, el chapoteo, las lombrices, el amor, el yo, los caramelos Pez, el juego, el tiempo, el alma y la mirada.

Fue un honor estar ahí, acompañando el florecer de todas las maravillas que aquí podréis leer.

Muchísimas gracias por participar.

Alex Nogués

La Bisbal d'Empordà, 20 de diciembre de 2023

Charco

Amaya Gallegos Quirós

Charco grande,
charco espejo,
charco que calma
el agua que cae
 tronando
Es agua
Y así, tan quieto,
tintineante y
 ondeando,
de pronto rebosa
vida, risa, chapoteo
porque charco y
chapoteo van
unidos,
Como lluvia y
arco iris, como sofá

y manta.
Es agua
El charco es agua clara.
¿El charco es agua?
Es agua que limpia la bota,
la que bebe el cervatillo,
es agua que da vida al renacuajo,
el agua que refleja al niño
buscando la nube,
El charco es agua...
 y es vida
Mi charco
De niña buscaba
charcos,
como el que busca figuras en las nubes.
Los profundos, que salpican,

los pequeños que apenas suenan
los demás, los que atraviesan,
esos...los mejores.

Hoy, **cuando los mayores no nos miran...**
Llevo a mis hijas a buscar charcos,
A cruzarlos e imaginarlos.
A veces llegamos mojadas,
 (ellas más)
a veces empapadas,
pero siempre conectadas
con mis charcos de niña,
con los suyos y su historia.
Por muchos charcos... su luz y sus historias.



Acequia

Berta Méndez Gerbolés

Es agua que lleva vida.

La transporta en su cauce y se escapa entre la tierra buscando bocas que alimentar.

Es agua fresca que alimenta peces y pájaros, que da de beber a los árboles que hacen de ella un lugar único para pasear, para perder la noción del tiempo y reconectar.

Es agua que da paz, que permite descubrir y que invita a soñar.

Hoy pasea seca, recogiendo las hojas que un verano la vieron fluir.

La tierra agrietada deja ver la abundancia que un día hubo, y muestra la sabiduría adquirida a través de los años, de las historias escuchadas a niños que ya son ancianos.

Hoy espera que llegue pronto ese día en que vuelvan a necesitar su agua, en que su cauce se vuelva a llenar de agua, de vida.

Haiku

Mari Carmen Guinaldo López

Eco del agua

Nubes en las montañas

Sal con lágrimas.

Zambullidas

Mari Carmen Guinaldo López

Como el pájaro se zambulle en el agua en busca de alimento.

Mi cuerpo fluye en ella cuando nado.

La armonía de mi cuerpo sumergido en el agua hace que mi interior se inunde de plenitud y libertad.

Rendija

Ana López Gómez



Es solo una rendija.

Estrecha.

Seca.

Polvorienta.

Entre dos baldosas, o quizá en el borde del camino —seco, limpio— justo entre la gravilla y la sinuosa cinta metálica que lo delimita. O no. Puede que esté en medio del descampado, de ese que ha surgido tan de repente bajo la vieja casa que ya no está más ahí.

Solo una rendija.

Y sin embargo...

Y sin embargo ahí donde solo hay nada, donde solo debería haber nada, asoma un día cualquiera —después de la lluvia— un minúsculo destello verde. Que crece, a ojos vista. Ocupa el hueco entre las baldosas. Festonea el camino de esmeraldas, le devuelve el jardín a la vieja casa.

Y nos llena de maravilla.

Transformaciones

Belén López Villar

El sol me hace oro, el viento pájaro.

Caigo en mi reflejo, me hipnotiza el agua.

Me dejo llevar por el arroyuelo convertida en barca.

Nido

Antonio del Barrio

Continúa siendo agua aquello en lo que sueño.

Él piensa: En algún tiempo de mi rotunda memoria, quizás formé parte de un curso de agua. Fue él quien me definió tal y como ahora me ves, tal y como me siento.

De niño, cuando veía una porción de roca emergiendo, no desfallecía en el intento de saber qué le precedía; a menudo, agua. Cuando menos, vestigios de esa agua que estuvo o que aún transcurre varios metros más abajo.

Es agua, me decía, y de inmediato veía la charca donde vería hundirse, irremediabilmente, a esa cuarcita rechoncha.

Un canto rodado, por más que lo lances con destreza para que brinque dos o tres veces, jamás lo consigue. Sin embargo, este huevo pétreo permanece casi flotando en medio de ese diminuto territorio en el que todo es agua sin serlo.



El espejo de las nubes

Gabriela Coco García

Las nubes buscan su memoria reflejándose en el agua del charco que se estremece cuando le miran.

Los árboles se elevan porque también se quieren mirar en ese espejo improvisado, que ve la tarde pasar.

El sol del ocaso ya no les deja jugar, el frío y las sombras lo llenan todo de oscuridad.

Curiosas juguetonas

Rosi Sant

Hoy me hace observar el sol que otros días escondéis.

En aquellos años contemplábamos un león, una ballena, o...

¡Guaa! Cuando una se convertía en las aventuras de un barco pirata.

Esas formas cambiantes se fueron convirtiendo en interrogantes.

¿Cuántas gotas se necesitan para ser nube?

¿Cuánto tarda una gota en volver a ser nube?

Ahora os miro, ¿lloverá? ¿no lloverá?

Y de repente... ¡Anda...un dinosaurio!



El bosque de mi infancia

Patricia Picazo

El bosque de mi infancia crecía

En las grietas del asfalto,

En las rendijas de alcantarillas,

En las fisuras del cemento en las aceras.



Temblaban los chopos

Begoña Jiménez Canales

Manchaban el cielo
Dos nubes de plata.
Lavaba mi madre
Y yo la miraba.
Nadaba una concha,
Los chopos temblaban.

Mi madre en la orilla
Del agua tan clara,
Movía las manos
Y se las mojaba.
Flotaba la espuma
Que el jabón formaba
Y pompas al aire
Volando escapaban.

Temblaban los chopos,
Mi madre cantaba,
El agua corría
Y yo la miraba
Y olía en el viento
A ropa lavada.



Musgo, es agua

Ángel Roldán

El musgo fue una planta pionera que llegó al planeta millones de años antes que yo lo recolectara. Mi padre y yo lo buscábamos por cunetas, acequias y otros lugares húmedos. Buscando agua lo encontrábamos, no podía faltar. Era el elemento vital del belén que cada año montábamos en casa.

En Navidad, cada día estábamos atentos al musgo para que no le faltara el agua y siempre estuviera fresco y vivo y sirviera de alimento a las ovejas del rebaño siempre presente.

El musgo, es agua, es vida, es recuerdo.



Primordial

Lola Carmona del Barco

La risa cristalina de la niña

y su chapoteo al entrar en el riachuelo

se funden en el agua

entonando el canto ancestral

de la Tierra.



El amor es una trampa de lombrices

Gael Zala

El amor es una trampa de lombrices culebreando entre la tierra y el agua.

Las lombrices se mueven bajo el suelo, fuera de nuestra vista, pero a veces la superficie se desgarras y aparecen sinuosas y sensuales en la blandura del barro.

En la guardería tuve un enamorado. Cada recreo preparaba laborioso una trampa para que yo la pisara. Y yo la pisaba sin falta.

Excavaba un hoyo y lo llenaba de lombrices que poblaban a montones la humedad de un patio umbrío. Luego cruzaba palitos y lo cubría de hojas.

Lo hacía a la vista de todos, rodeado de niños que seguíamos el proceso, atentos. Yo también miraba.

Al terminar me llamaba y el corrillo se abría para dejarme pasar, falsamente distraída, y meter el pie en el hoyo, falsamente asqueada.

Nunca hablamos ni jugamos juntos. No recuerdo su nombre. Pero aún me asombra esa artesanía de amor, húmeda y viscosa.

Piedra, planta, reflejo, papel

Eva

El agua se oculta en la

roca.

El agua se baña en el

río.

El agua se esconde en la

nube.

(y) el agua está AQUÍ conmigo

(me voy dentro... ¡que hace frío!)

(y) el agua... ¡se viene conmigo!

1, 2, 3.

Piedra, planta, reflejo, papel.

1, 2, 3.

Charco, nube, chapoteo.

(y) caramelos PEZ.

¿Un submarino?

Susana Fernández Fernández

En el fondo del océano Hamza y Gamal exploraban en su submarino de cristal las maravillas marinas.

No era un submarino como los demás, era de cristal y podía transformarse en cualquier forma que desearan. Sin duda era mágico.

Los dos amigos descubrieron cuevas y criaturas inimaginables.

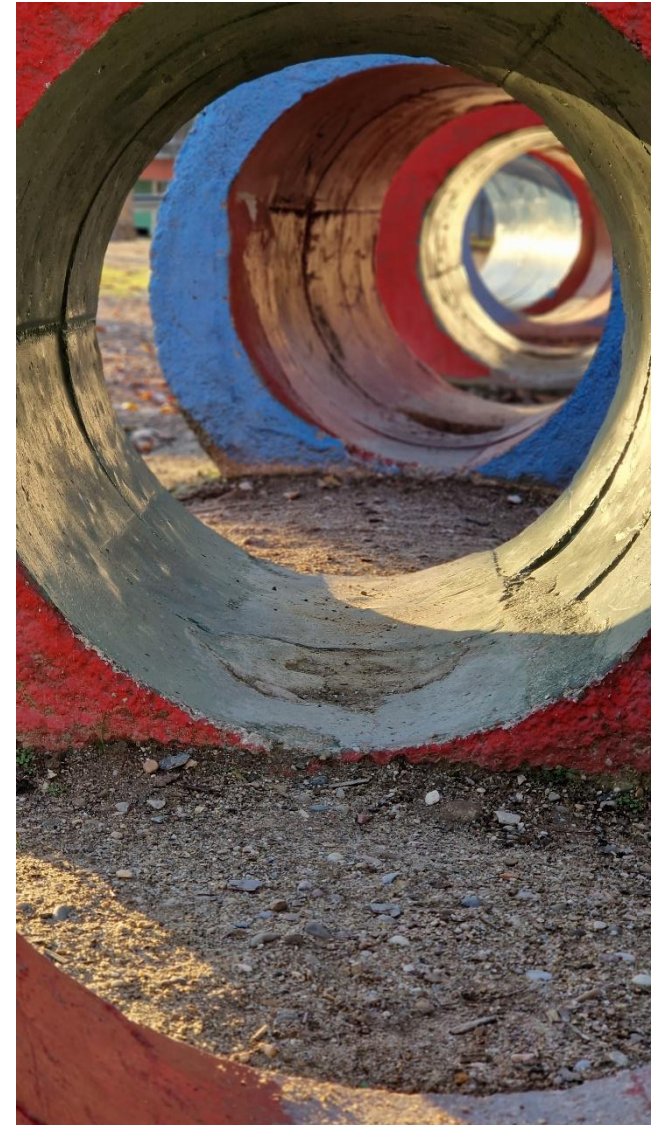
La aventura más interesante fue el día que descubrieron una ciudad submarina gobernada por un monstruo marino que retenía a los marineros que surcaban los mares en busca de tesoros y a sirenas con cabellos de plata.

—¡Por todas las lunas Gamal! Vamos directos a la boca monstruosa...

—¡Agárrate Hamza! Maniobra de emergencia...

—¡Ahhhh! ¡Demasiada velocidad!

Y así nuestros dos pequeños capitanes salieron disparados del submarino aterrizando sobre una gran duna donde cada día inventaban mil y una aventura en los rands cilindros del desierto saharai instalados por sus padres para disfrute de estos magos de la fantasía.



... también es agua

Sara Ledesma

Es agua lo que te da forma
es agua lo que te lleva
es agua lo que te trae
es agua y eres juego de mi
infancia.

Es agua lo que te llega
Es agua lo que te baña
Es agua lo que te riega
Es agua eres la risa de mi
cara

Es agua que te recorre
Es agua que se te escapa
Es agua que te alimenta
Es agua eres la nube de mi
alma.

Es agua lo que te fluye
es agua lo que te marca
es agua lo que te quema
es agua eres el tiempo que
me habla.

Es agua donde tú pintas
Es agua lo que te inspira
Es agua lo que te acoge
Es agua eres el reposo de
mi mirada

